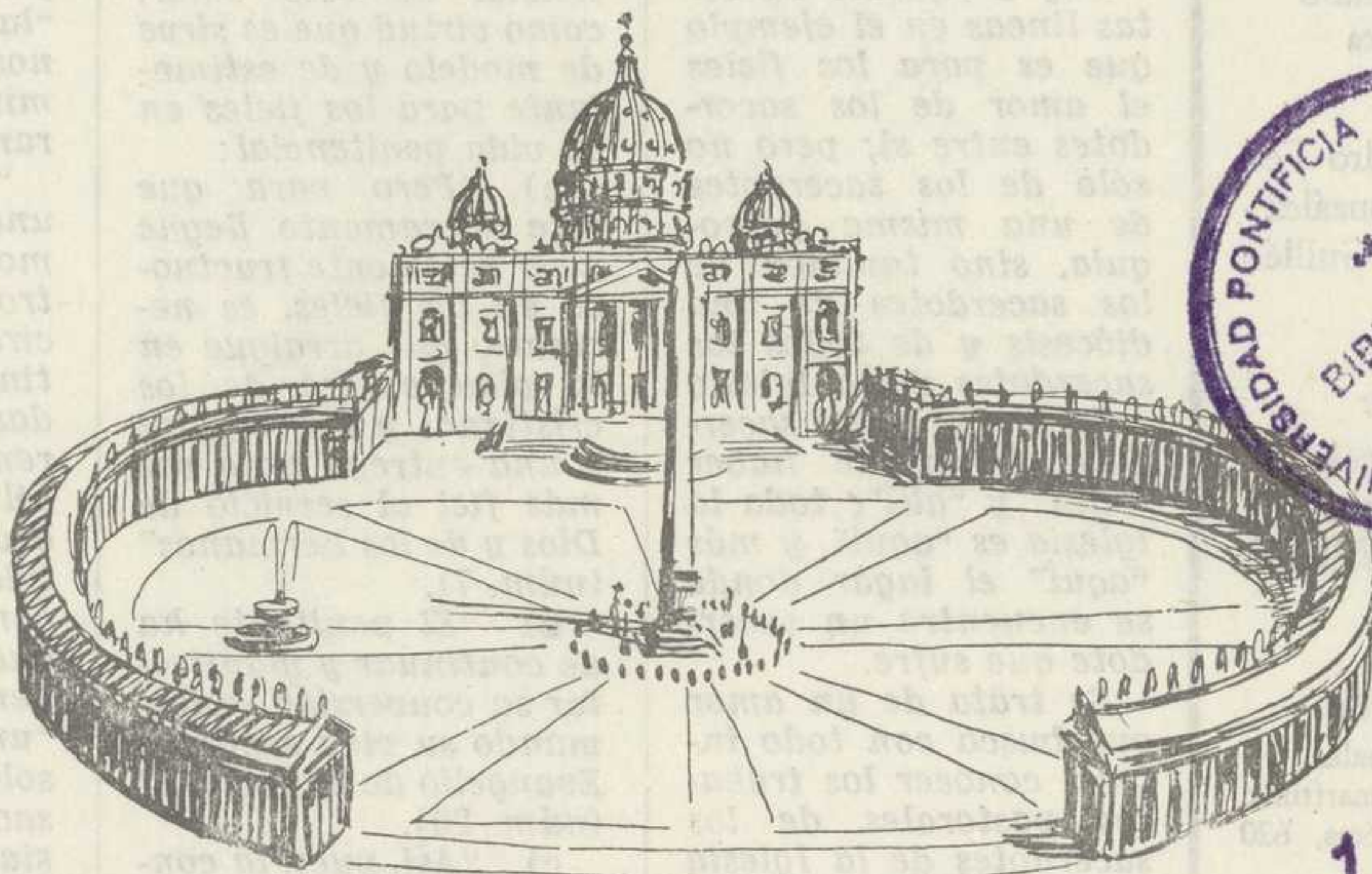


- ★ MIENTRAS SE PONE EN MARCHA EL NUEVO RITUAL DE LA PENITENCIA, por A. González Montes, pág. 8.
- ★ EVANGELIZACION RURAL, por José Dammert, obispo de Cajamarca, página 10.
- ★ SITUACION DEL TEOLOGO, por F. Guillén, pág. 15.

¿QUE PASA ENTRE LOS JESUITAS Y LA SANTA SEDE?



por
Pedro Miguel LAMET

El padre Tomás Zamarriego tiene un despacho color azul. Sobre la mesa una montaña de papeles. Uno a uno los ha revisado este jesuita, sereno y minucioso, durante su prolongada estancia en Roma. Director de "Razón y Fe", del "Centro Loyola" (Casa de Escritores, Pablo Aranda, 3) y hombre de confianza del P. Arrupe —fue uno de los cuatro designados en todo el mundo para preparar el "concilio jesuitico"—, me dice desde el primer momento: "No hay inconveniente. Contestaré a todo". Yo le dejo diez preguntas sobre la mesa, las que creo clave, las que me parece que "entran a matar" en un tema espinoso. A nadie se le oculta que el clima de alta tensión que han vivido los jesuitas los pasados meses en Roma es un buen catalizador de algo que puede estar sucediendo ahora en otros rincones de la Iglesia universal. Tras breve reflexión detrás de cada pregunta, Tomás Zamarriego responde:

1. —Después de un vacío informativo y una situación enigmática hemos pasado a un tiempo de clarificación. Como testigo presencial del suceso, vamos a preguntarle por aquello que nos parece clave en esta Congregación General. ¿Qué ha pasado en Roma? ¿Hay un enfrentamiento teológico —de base eclesiológica, de mero lenguaje, de pura cosmovisión— entre jesuitas y Santa Sede?

—Yo diría, en primer lugar, que la Congregación o el Capítulo General de una Orden religiosa es un fenómeno interno a la misma que afecta a su renovación espiritual y a su enfoque apostólico; pero que, de ordinario, no es materia noticiable ni presenta interés para el público en general. Si en este caso la XXXII Congregación General

de la Compañía de Jesús ha llamado la atención del lector ordinario, ha sido por ofrecer algunos rasgos conflictivos con la Santa Sede que naturalmente se convierten, por los niveles en que se producen, en noticia periodística.

Pero querría ante todo subrayar que la Congregación General XXXII no ha sido precisamente un conflicto. De los quince o dieciséis puntos estudiados y que se reflejarán muy probablemente en otros tantos documentos, sólo uno fundamentalmente —el referente al cuarto voto— ha presentado una trayectoria conflictiva.

Pero entendámonos bien, por «conflicto» no significa más que la existencia inicial de dos plan-

(Pasa a la pág. 30.)